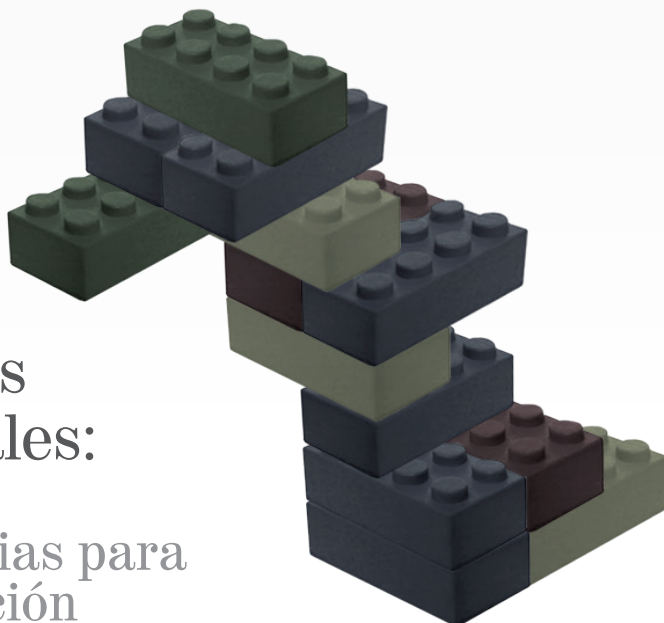


El significado de Piedra de Babel alude a una libre interpretación del mito bíblico, que asocia la construcción de la torre, a partir de “un mismo lenguaje”, a la construcción de conocimiento, en procura de alcanzar el cielo divino, la sabiduría total.

Esta sección cuenta con una intención más modesta: no abarcar la totalidad del conocimiento posible; sino hacer referencia a aquel expresado en cada pequeña piedra o ladrillo: en libros, revistas y sitios electrónicos dignos de presentación.

Bienes públicos regionales: áreas prioritarias para la cooperación



PIEDRA DE BABEL

Ricardo Rozemberg y Guillermo Rozenwurcel

El logro de grandes acuerdos mancomunados requiere de mentes brillantes, excelente espíritu de cooperación, buena coordinación, y una adecuada promoción.

La integración regional, es uno de estos extraordinarios convenios, que brindan grandes beneficios a los países miembros, permitiendo -entre otras cosas- un mayor acceso a los mercados, creación de plataformas para diversificar las exportaciones, ganar competitividad, fortalecer las reformas estructurales y la atracción de inversión extranjera directa.

La cooperación entre Estados genera bienestar, expandiéndose del ámbito comercial al desarrollo de infraestructuras, preservación del medio ambiente, coordinación macroeconómica, diversificación productiva, desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, cultura, investigación y desarrollo.

En este sentido, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), es un acuerdo de integración regional creado en 1991 por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, para facilitar la integración de las economías de los países miembros con el resto del mundo. En sus inicios, el objetivo fue lograr un mercado común en la liberación de cuatro factores productivos, a saber: bienes, capitales, personas y servicios. Luego se propuso, la liberación aduanera del comercio intrazona, establecer un arancel externo y una política comercial común del bloque, extendiéndose hasta ser un proyecto político, social, cultural, ambiental, energético y de infraestructura, que integra a los ciudadanos con un enfoque regional.

En el año 2006, Venezuela firmó su ingreso al MERCOSUR concretándose su entrada el 31 de julio de 2012, en la ciudad de Río de Janeiro. Actualmente, el Mercado Común del Sur ocupa la quinta economía del mundo detrás de Estados Unidos, China, India y Japón; posee un PIB de 397 mil millones de dólares, correspondiente al 82.3 por ciento del total de América del Sur; su territorio abarca casi 13 millones de kilómetros cuadrados, incluyendo la Amazonía y las Pampas argentinas, las cuales son las dos reservas estratégicas más grandes que le quedan a la humanidad, y compuesto por una población de más de 270 millones de habitantes.

La integración de estos recursos requiere de mecanismos oportunos y eficientes que permitan la cooperación, coordinación y promoción de los bienes públicos regionales producidos en el MERCOSUR.

La literatura clásica sobre bienes se enfocaba en los *bienes públicos*, aquellos a los que pueden acceder y disfrutar todas las personas de una nación, sin disponer de ellos, por ser inembargables, inalienables e imprescriptibles, como por ejemplo, vías de tránsito, puentes, entre otros. De igual manera, analizaba los *bienes públicos fiscales*, que son de la nación, utilizados para la ejecución de las funciones administrativas del Estado, siendo enajenables, e inembargables en algunos casos. Por ejemplo, los

edificios de las alcaldías, ministerios, entre otros.

Después de la post-guerra, el ámbito de estudio se amplió con el surgimiento de los *bienes públicos globales (BPG)*, a consecuencia de la interdependencia generada entre los países. Los BPG se consolidaron a finales del siglo XX con el advenimiento de los desafíos y oportunidades de la globalización. Estos bienes brindan beneficios a todas las personas y regiones del planeta. Entre los cuales podemos mencionar a los océanos, la biodiversidad, la atmósfera, los recursos minerales, los monumentos históricos, el internet, las tecnologías de la información y la comunicación, la información biogénica, la estabilidad económica, entre otros.

Por su parte, los Bienes Públicos Regionales (BPRs), se suscriben a bienes, servicios y recursos, producidos y consumidos colectivamente por el sector público y en ocasiones por el sector privado. Surgen como una iniciativa para apoyar la generación de BPRs en etapa temprana, que posean un alto potencial de impacto en el desarrollo de los países de la intrazona.

Los bienes públicos regionales en el MERCOSUR surgen debido a que los países miembros no tienen límites fronterizos entre sí, por lo cual requieren de acuerdos más complejos que los tradicionales.

Los procesos de integración del MERCOSUR tendientes al aprovechamiento de posibilidades de cooperación y complementación, han tenido un grado de dificultad. Sin embargo, en la nueva geografía económica mundial, donde reviste de crucial importancia la revalorización de los recursos naturales, se observa un caudal de posibilidades y retos que pueden propulsar el esfuerzo integrador de América del Sur.

El calentamiento global, el abastecimiento energético, la infraestructura, la ciencia, la tecnología, la innovación, la cultura, la educación y las políticas sociales, son áreas clave para el desarrollo. Dado que hay bienes que impactan y exceden las fronteras del país de origen, su provisión puede representar una motivación para la cooperación y coordinación regional e internacional.



El fortalecimiento de esta importante área de estudio requiere literatura actualizada. Aprovechando esta oportunidad Guillermo Rozenwurcel y Ricardo Rozemberg, presentan su obra titulada *Bienes públicos regionales: áreas prioritarias para la cooperación*, dividida en cuatro partes y con acceso libre en la web. Los autores proponen la utilización de la teoría de juegos, como una base metodológica para el estudio de las particularidades de la interacción estratégica entre los países a la hora de proveer dichos bienes en el MERCOSUR. En la obra se analizan los incentivos individuales en aras de lograr esta provisión y, el papel que pueden desempeñar al respecto los distintos tipos de arreglos institucionales.

La promulgación de un acuerdo de cooperación para negociar cambios estructurales de valor en la industria, impulsor de una nueva cadena productiva en la región, propicia la oportunidad de poner en común los intereses nacionales y regionales, en contexto de significativas asimetrías entre las partes. La toma de decisiones asiladas, sin la convergencia de los otros socios de la intrazona, atentan contra las posibilidades de realizar acuerdos que requieren de consultas y esfuerzos de coordinación, frente a cambios técnicos que involucran cuestiones jurídicas y económicas. Es imprescindible analizar la inversión, generación de empleo local, pago de regalías y transferencias de tecnologías.

La asimetría de tamaño entre los socios del bloque, no sólo referente a países grandes y pequeños, sino la brecha que existe entre Brasil y el resto de los integrantes del MERCOSUR, muestra el desempeño económico y, el grado de ambición en el desarrollo tecnológico-productivo.

Estos elementos requieren de coordinación y promoción que permitan la integración provechosa de todos los países miembros de la intrazona, motivando la generación de bienes públicos regionales, definiendo con precisión las características de dichos bienes -puros e impuros- y, el uso de una metodología como la teoría de juego, para la definición del grado de cooperación y beneficio de los países integrantes del MERCOSUR.





Referencias

- **Realizado por:** Luimar Rodríguez
- **Montevideo:** *Red Mercosur de Investigaciones Económicas*, 2012.
- **Localización:** <http://www.redmercosur.org/los-retos-de-la-integracion-para-los-bienes-publicos-regionales/publicacion/239/es/>